Naciones Unidas S/PV.8538



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8538ª sesión

Martes 4 de junio de 2019, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Alotaibi	(Kuwait)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Yao Shaojun
	Côte d'Ivoire	Sr. Adom
	Estados Unidos de América	Sr. Hunter
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Sipaco Ribala
	Indonesia	Sr. Soemirat
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sra. Morrison González
	Sudáfrica	Sr. Matjila

Orden del día

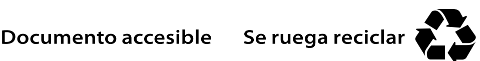
Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2019/430)

19-15985 (S)







Se abre la sesión a las 15.00 horas.

Expresión de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en árabe*): Deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de Indonesia, Excmo. Sr. Dian Triansyah Djani, por los servicios prestados como Presidente del Consejo durante el mes de mayo. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar nuestro profundo agradecimiento al Embajador Djani y a su equipo por las grandes dotes diplomáticas con que guiaron la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2019/430)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. François Louncény Fall, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/430, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Tiene ahora la palabra el Sr. Fall.

Sr. Fall (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme brindado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

Desde mi última exposición informativa (véase S/PV.8421), la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) ha logrado progresos notables en lo que respecta al proceso de reforma. Una vez concluidos los documentos sobre la reforma en enero, está previsto que el Consejo de Ministros de la CEEAC se reúna el 21 de junio para validar esos documentos. Esperamos que la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEEAC refrende los documentos antes de que finalice este año. Este proceso de reforma debe contribuir a transformar la CEEAC en una organización más eficaz en cuanto a la integración regional, la prevención y solución de conflictos, así como la consolidación de la paz. La UNOCA mantiene su compromiso de ayudar a mejorar esas capacidades, aprovechando los valiosos conocimientos ya existentes. La reforma también debe dotar a la organización de un mandato y unos instrumentos más adecuados, así como de los medios para llevar a cabo dicho mandato. Hago un llamamiento a los Estados miembros de la CEEAC para que aumenten su apoyo a ese proceso a fin de asegurar su conclusión oportuna y la puesta en marcha de una CEEAC reformada por el bien de la paz, la estabilidad y la integración regionales.

Hasta la fecha, el Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central sigue siendo la principal plataforma en la que los Estados miembros de la CEEAC se reúnen periódicamente para examinar la paz y la seguridad en África Central y recomendar las medidas para hacer frente a las amenazas a la estabilidad regional. Acabo de llegar de Kinshasa, donde el Comité Consultivo Permanente celebró su 48ª reunión ministerial el 31 de mayo, que se centró en la situación política y de seguridad en África Central. Los miembros del Comité tomaron nota de la celebración de elecciones en la República Democrática del Congo el 30 de diciembre de 2018, lo que permitió que el país viviera una alternancia pacífica en el poder. Asimismo, acogieron con satisfacción la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y expresaron su apoyo a los esfuerzos encaminados a promover el levantamiento completo del embargo de armas. Tomaron nota de los esfuerzos realizados por el Gobierno del Camerún para encontrar una solución duradera a la crisis en las regiones de Noroeste y Sudoeste, y alentaron al Gobierno a que mantuviera un diálogo con ese fin. Después de una sesión a puerta cerrada sobre la financiación de las instituciones regionales y la trashumancia a través de las fronteras, entre otras cosas los miembros del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, en primer lugar, invitaron a la secretaría general de la CEEAC a concluir el proceso de redacción de un reglamento comunitario sobre el pastoreo y la trashumancia; en segundo lugar, pidieron que se celebrara una conferencia de

alto nivel sobre esta cuestión; en tercer lugar, alentaron a los Estados miembros de la CEEAC a que participaran en las reuniones dedicadas a la reforma de la organización y, en cuarto lugar, subrayaron la importancia de establecer mecanismos para asegurar el pago regular de las contribuciones financieras.

Los enfrentamientos recurrentes y a menudo mortíferos entre ganaderos y agricultores en varios países siguen siendo un motivo de gran preocupación y una amenaza para la seguridad y la integración regionales. Las recientes tensiones intercomunitarias en el este del Chad, en las que los pastores nómadas y los agricultores sedentarios se han enfrentado, así como los ataques contra las aldeas de la República Centroafricana el 21 de mayo, nos recuerdan la necesidad urgente de abordar la cuestión de la ganadería y la trashumancia. Me complace que en África Central se esté prestando cada vez más atención a esta cuestión, y acojo con beneplácito las conclusiones del taller organizado los días 27 y 28 de mayo en Kinshasa, en el que se finalizó un proyecto de instrumento de reglamentación sobre la ganadería y la trashumancia. La UNOCA seguirá prestando apoyo a los esfuerzos de la CEEAC en esa esfera y promoviendo, junto con la UNOWAS, la cooperación y el intercambio de buenas prácticas entre África Central, África Oriental y África Occidental sobre la cuestión, habida cuenta de la dimensión interregional del fenómeno.

(*continúa en francés*)

Boko Haram ha intensificado sus ataques contra el Camerún y el Chad desde finales de 2018, que han causado casi un centenar de muertos entre la población civil y los miembros de las fuerzas de defensa y seguridad. A pesar de los encomiables esfuerzos de los países afectados y de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, el grupo terrorista sigue representando una amenaza para la seguridad de África Central y otros lugares. Dadas las circunstancias, es preciso que haya una mayor cooperación y un mejor intercambio de experiencias y lecciones aprendidas entre los países afectados y la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, así como una asistencia internacional más sostenida y cuantiosa para derrotar a Boko Haram, atender las necesidades humanitarias de la población afectada y hacer frente a las causas fundamentales del conflicto.

Por consiguiente, la estrategia regional para la estabilización, la recuperación y la resiliencia de las zonas de la cuenca del lago Chad afectadas por las actividades de Boko Haram, aprobada en agosto de 2018, representa una fuente de esperanza para los habitantes de esas zonas. Sigo trabajando estrechamente con el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNOWAS, Sr. Chambas, a fin de concienciar a los asociados sobre la necesidad de seguir participando activamente en la lucha contra Boko Haram. Aprovecho esta oportunidad para instar una vez más a los Estados interesados a que intensifiquen sus esfuerzos encaminados a aplicar la estrategia regional a nivel nacional, y exhorto a los asociados internacionales a que respalden tales esfuerzos.

Hago notar que el Ejército de Resistencia del Señor sigue planteando una amenaza para la paz y la seguridad en África Central, en particular en la República Centroafricana y en la República Democrática del Congo. Aliento a los Gobiernos de la subregión y a los miembros del Consejo de Seguridad a que apoyen los esfuerzos de la Comisión de la Unión Africana desplegados con objeto de establecer mecanismos de seguridad alternativos para erradicar al Ejército de Resistencia del Señor, en el marco de la cooperación regional y de la Fuerza Africana de Reserva.

En lo que respecta a la situación en las regiones de Noroeste y Sudoeste del Camerún, tomamos nota de varias visitas de alto nivel que se realizaron al país y de una serie de declaraciones públicas de asociados esenciales, quienes coincidieron en expresar su preocupación en relación con las cuestiones relativas a la protección y abogaron por un diálogo inclusivo y sincero. El 9 de mayo, el Primer Ministro, Sr. Joseph Dion Ngute, anunció que el Presidente, Sr. Paul Biya, estaba dispuesto a entablar un diálogo sobre todas las cuestiones, a excepción de las que concernían a la separación y la secesión, con objeto de hallar una solución duradera a la crisis. Se trata de un paso alentador en la dirección correcta. En una declaración sobre la situación sociopolítica en el Camerún, publicada el 28 de mayo, el Gobierno recordó los esfuerzos realizados hasta la fecha para gestionar la situación humanitaria y entablar un diálogo con todas las partes interesadas. También subrayó su compromiso de cooperar con los miembros del Consejo de Derechos Humanos, otros Estados Miembros, los organismos de las Naciones Unidas y otros agentes bilaterales.

Quisiera recordar la declaración formulada por el Secretario General sobre la importancia que reviste la defensa de la unidad y la integridad territorial del Camerún. También es importante subrayar que la búsqueda de soluciones a la crisis es responsabilidad del Gobierno. La celebración de un diálogo inclusivo es la mejor manera de preservar la estabilidad del país, que es vital para toda la subregión. Por consiguiente, aliento

a las autoridades camerunesas a que sigan desplegando esfuerzos en favor del diálogo y a que impulsen el proceso de descentralización. Repito una vez más que las Naciones Unidas están dispuestas a trabajar con el Camerún a ese respecto, así como en otras tareas fundamentales como el desarme, la desmovilización y la reintegración y la consolidación de la paz, a través del Fondo para la Consolidación de la Paz, entre otras fuentes de financiación.

A pesar de estos acontecimientos positivos, la situación sobre el terreno sigue deteriorándose, y se producen con frecuencia enfrentamientos entre los grupos armados secesionistas y las fuerzas de defensa y seguridad nacionales. Los civiles siguen siendo las principales víctimas del conflicto. Muchos civiles han perdido la vida, unos 530.000 son desplazados internos en las regiones de Noroeste, Sudoeste y Litoral, y más de 30.000 se han refugiado en Nigeria. La población afectada necesita asistencia con urgencia, y el acceso humanitario en las regiones de Noroeste y Sudoeste sigue constituyendo un problema debido a la preocupante situación de seguridad. Además, el Camerún da cobijo a 278.000 refugiados de la República Centroafricana y a 104.000 refugiados nigerianos en la región del Extremo Norte. Encomio al Gobierno por la prestación de asistencia humanitaria y observo que hasta la fecha solo se ha financiado el 13 % del plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas. Exhorto a los asociados internacionales a que consideren la posibilidad de prestar asistencia financiera a fin de permitir que se facilite toda la asistencia humanitaria a la población vulnerable que la necesita acuciantemente.

Si bien la aplicación del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana plantea varios problemas, sigue siendo un instrumento eficaz para contribuir al logro de una paz duradera en el país. Es fundamental que la subregión y los Estados miembros de la CEEAC desempeñen su papel en aras del éxito del acuerdo. Con este fin, me congratulo de que se haya reactivado la comisión conjunta entre el Camerún y la República Centroafricana en Bangui el mes pasado. Aliento a la República Centroafricana y a otros Estados vecinos a que reactiven sus comisiones conjuntas bilaterales, que deberían facilitar los debates sobre la gestión de las fronteras y los problemas comunes de seguridad.

Acojo con beneplácito el anuncio realizado el 9 de mayo por el Fondo Monetario Internacional (FMI) según el cual su misión había concluido las conversaciones con la República del Congo y había llegado a un acuerdo, *ad referendum*, que podría ser apoyado por un programa en el marco del Servicio de Crédito Ampliado. Este acontecimiento favorable tiene lugar tras dos años de negociaciones.

En el Gabón, el FMI constató recientemente que la situación macroeconómica se había estabilizado. Entretanto, el Presidente Ali Bongo Ondimba se está recuperando en Libreville de sus problemas de salud. Desde mayo, lo han visitado el Presidente del Togo, Sr. Faure Essozimna Gnassingbé; el Presidente de Côte d'Ivoire, Sr. Alassane Ouattara, y el Presidente del Senegal, Sr. Macky Sall, así como también la Secretaria General de la Organización Internacional de la Francofonía, Sra. Louise Mushikiwabo. Se espera que en los próximos días lo visiten otros Jefes de Estado.

Tomo nota de los esfuerzos desplegados por las autoridades del Chad para celebrar elecciones parlamentarias antes de finales de año, e insto a todos los agentes nacionales e internacionales a que contribuyan a la organización de elecciones dignas de crédito, inclusivas y pacíficas dentro de los plazos previstos.

Frente a todos estos desafíos, la UNOCA sigue firmemente comprometida con el fomento de la capacidad regional en las esferas de la prevención de crisis y de la gestión de crisis y de conflictos, incluido el apoyo a la CEEAC y a sus Estados miembros. Confiamos en que las conclusiones del examen estratégico en curso de la UNOCA contribuirán a mejorar la eficacia de la Oficina y su papel como instrumento clave de las Naciones Unidas en favor de la diplomacia preventiva y de la consolidación de la paz, en estrecha cooperación con las entidades pertinentes de las Naciones Unidas. Seguiremos haciendo todo lo posible por mejorar la coherencia y la coordinación entre estas entidades, en particular en materia de paz y seguridad. Doy las gracias al Consejo por su atención y su apoyo constante.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Fall por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Fall por sus observaciones y sus esfuerzos.

Acogemos con gran satisfacción el apoyo constante que brinda la Oficina Regional de las Naciones Unidas para el África Central (UNOCA) para abordar las causas subyacentes de los conflictos en la región, y consideramos que la cooperación nacional, regional e internacional sigue siendo fundamental para resolver

esos problemas. Habida cuenta de lo antedicho, acogí con agrado lo que escuché y leí acerca del apoyo que el Representante Especial Fall ha venido prestando a los Estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y a su secretaría en favor de la elaboración del plan de acción de la CEEAC para la reforma. Mis colegas y yo esperamos con interés recibir información actualizada al respecto a medida que se aproximan la finalización y la aplicación durante el resto del año. Doy las gracias al Sr. Fall por sus esfuerzos en ese sentido.

El Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana es un ejemplo de cómo las Naciones Unidas, la Unión Africana y los esfuerzos nacionales pueden contribuir a lograr progresos en pos de la paz. En ese contexto, la reunión de la comisión mixta bilateral celebrada entre la República Centroafricana y el Camerún en Bangui los días 6 y 7 de mayo gozó de una excelente acogida. Alentamos a los Gobiernos vecinos a que apoyen la aplicación del acuerdo.

El Reino Unido es un amigo y asociado de larga data del Camerún. Agradecemos sobremanera la generosidad mostrada por el Camerún para con los refugiados de la cuenca del lago Chad y de la República Centroafricana. Colaboramos con el Camerún con miras a hacer frente a la amenaza de Boko Haram y del Estado Islámico en África Occidental. No obstante, compartimos en gran medida las preocupaciones expresadas por el Secretario General en su informe (S/2019/430) y todos tratamos esas preocupaciones en nuestra reunión con arreglo a la fórmula Arria celebrada el 13 de mayo, en la cual escuchamos el testimonio de quienes se encuentran sobre el terreno, de los organismos humanitarios y de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios sobre el empeoramiento de la situación humanitaria en el Camerún, que está llegando rápidamente a un punto crítico. Recuerdo que la crisis anglófona ha hecho que más de 560.000 cameruneses se vieran obligados a abandonar sus hogares, entre los que se encuentran 32.000 refugiados que han acudido a Nigeria. Cerca de 4,3 millones de personas, de las cuales 2,3 millones son niños, necesitan ayuda humanitaria. La tendencia es lo que más preocupa. Como nos informaron los expositores humanitarios el 13 de mayo, hubo un aumento drástico de esos números durante el último año. Nos vemos ante un empeoramiento rápido de la situación.

También se informa de violaciones y abusos de los derechos humanos cometidos por las fuerzas de seguridad del Camerún y los separatistas armados, así como de la denegación del acceso humanitario, todo lo cual es motivo de enorme preocupación. Nos perturban profundamente los ataques a las instalaciones de salud y al personal sanitario, a los que hay que poner fin. Recordamos a todas las partes que todo ataque deliberado contra las instalaciones o el personal médicos constituye una violación del derecho internacional humanitario. Estamos muy complacidos por la visita que realizó la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet. Lo importante ahora es que se obtenga el acceso de sus funcionarios de derechos humanos a las zonas afectadas.

Existe un verdadero riesgo de que un conflicto prolongado e insoluble en el Camerún tenga un efecto perjudicial en la frágil estabilidad regional, con repercusiones para el resto de la paz y la seguridad internacionales. Subrayamos la importancia de la unidad y la integridad territorial del Camerún y consideramos que nuestros socios africanos, como la Comunidad Económica de los Estados de África Central y los líderes de la Unión Africana, tienen un papel importante que desempeñar en el apoyo a una solución sostenible de la crisis. Seguimos instando al Gobierno del Camerún a que inicie un diálogo político fidedigno, inclusivo y con un propósito definido. El Gobierno del Camerún ha hecho algunos anuncios positivos, pero aún no vemos que se hayan convertido en una realidad sobre el terreno. El Fondo para la Consolidación de la Paz representa una oportunidad real que permitiría al Gobierno del Camerún obtener el apoyo de expertos para sus propuestas e iniciativas.

Como se evidencia en el informe del Secretario General, la reducción del espacio para la oposición política, la sociedad civil y los medios de información libres e independientes es preocupante no solo en el Camerún, sino también en el Chad, la República Centroafricana y la República del Congo. Exhortamos a los Gobiernos de esos países a tomar medidas constructivas para garantizar la protección del espacio civil y de los derechos civiles y políticos, teniendo en cuenta que estos son los cimientos fundamentales para la construcción de una estabilidad a largo plazo.

El Reino Unido también sigue muy preocupado por la situación humanitaria y de seguridad general en la cuenca del lago Chad por causa del conflicto y las acciones de Boko Haram y del Estado Islámico en África Occidental. Condenamos enérgicamente la violencia de estos grupos que están causando estragos entre la población civil y reconocemos los sacrificios que han hecho las fuerzas armadas de los países de la cuenca del lago Chad en la lucha contra el terrorismo. El Reino Unido sigue comprometido a respaldar los esfuerzos para

tratar esa crisis. Es cierto que la respuesta coordinada y coherente debe estar encabezada en primer lugar por los Gobiernos de los propios países afectados, pero se debe contar con el apoyo de los asociados regionales, las Naciones Unidas y la comunidad internacional, que, por supuesto, incluye al Reino Unido.

Me complacen mucho las visitas conjuntas a los países de la región que el Representante Especial Fall ha venido realizando con el Representante Especial del Secretario General para África Occidental y el Sahel, Sr. Chambas. Aguardo con sumo interés el informe conjunto que recibirá el Consejo una vez hayan visitado ellos todos esos países. Pienso que esa será una buena oportunidad para que abordemos nuevamente esta cuestión y la examinemos entre nosotros.

Por último, quiero decir que seguimos hondamente preocupados por el brote de ébola reciente en el nordeste de la República Democrática del Congo. Es indispensable que la comunidad internacional brinde el apoyo técnico y financiero requerido para la respuesta dirigida por el Gobierno congolés y las Naciones Unidas. Acogemos con gran beneplácito el nombramiento reciente de un funcionario de alto rango de las Naciones Unidas encargado de la Respuesta de Emergencia al Ébola, con sede en Butembo.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar la enhorabuena al Embajador Djani y a sus colaboradores por el notable éxito de su presidencia y sus importantes logros. Al mismo tiempo, quiero felicitarlo a usted, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. Estoy segura de que conducirá las labores del Consejo con gran capacidad y fina diplomacia, acompañadas de su vasta experiencia.

(*continúa en árabe*)

Le deseo todo lo mejor.

(*continúa en inglés*)

Para comenzar, deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. François Louncény Fall, por su detallada exposición informativa y por sus esfuerzos a favor de la región.

Quisiera centrar mi intervención en tres cuestiones fundamentales: primero, la situación de seguridad; segundo, los aspectos humanitarios y los problemas de derechos humanos; y, tercero, el papel de las organizaciones regionales.

La situación de seguridad en la región sigue siendo inestable. En vista de que los procesos electorales se mantienen como un factor importante para la estabilidad en África Central, encomiamos algunos de los acontecimientos positivos tendientes a la consolidación de la gobernanza democrática. Subrayamos que, para que esa consolidación resulte sostenible, las mujeres deben poder aportar su experiencia y sus competencias a todo diálogo y toda negociación de paz que se lleve a cabo en la región. No obstante, seguimos alentando a las autoridades de los países de la región a que continúen fomentando la confianza entre todas las partes interesadas y a que faciliten un diálogo inclusivo como condición indispensable para la creación de un entorno político estable y constructivo. En ese contexto, encomiamos la importante labor que cumple la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) utilizando los buenos oficios, la mediación y la diplomacia preventiva.

Al mismo tiempo, Polonia condena los actos de violencia persistentes perpetrados por grupos armados y terroristas en la cuenca del lago Chad, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo, que siguen desestabilizando la región entera. Recalcamos la necesidad de que los asociados internacionales aumenten el apoyo a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en la cuenca del lago Chad y a la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor.

Preocupa a Polonia el hecho de que la fragilidad institucional, la pobreza y el deterioro ambiental, agudizados por el cambio climático, sigan contribuyendo a las crisis humanitarias y al declive económico. Además, nos preocupan profundamente las denuncias sobre violaciones de derechos humanos, como asesinatos, desapariciones forzosas, arrestos y detenciones arbitrarios, restricciones a la libertad de asociación, de expresión y de circulación, al igual que la violencia sexual y de género. Preocupa en particular a Polonia la situación a ese respecto en el Camerún y en Burundi. Pedimos a las autoridades de esos países que tomen medidas de inmediato para impedir que ocurran otras violaciones y abusos contra los derechos humanos y que garanticen el respeto de las libertades fundamentales, en especial el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión de todos los ciudadanos.

Polonia valora en alto grado todos los esfuerzos de la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en la región, en particular la visita que hizo hace poco la Comisionada Bachelet a Yaundé. Exhortamos al Gobierno camerunés a que permita a la Oficina llevar a cabo una misión de evaluación de la situación de derechos humanos e instamos a

las autoridades de los países de la región a que cooperen con todos los mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas. Asimismo, reiteramos que todas las partes sobre el terreno tienen la obligación de cumplir a cabalidad con sus responsabilidades conforme al derecho internacional humanitario y al derecho de los derechos humanos. También hacemos hincapié en la importancia de que se permita a los trabajadores humanitarios un pleno acceso a las comunidades vulnerables.

Polonia reconoce el papel estratégico que cumplen las organizaciones regionales en la reducción de las tensiones sobre el terreno. Esperamos que la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y otras instituciones subregionales demuestren una determinación aún mayor de apoyar los procesos de paz en la región. En ese sentido, Polonia reconoce el papel rector de la UNOCA en la mejora de la coordinación y la coherencia de las medidas emprendidas, así como en el aumento de las sinergias entre todas las entidades de las Naciones Unidas que se encuentran presentes en África Central.

Deseo concluir expresando nuestro apoyo pleno al Representante Especial Fall.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Para comenzar, Sr. Presidente, permítaseme desearle a usted y a su personal, así como a todos los que hoy están celebrando, Eid Mubarak. Asimismo, le felicito a usted y a sus colaboradores por su Presidencia del Consejo durante el mes de junio. Puede usted contar con todo el apoyo de Francia.

También deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, por su exposición informativa y su labor como jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). La situación en África Central sigue caracterizándose por un ambiente político muchas veces inestable, por climas postelectorales aún precarios y por los persistentes abusos de Boko Haram, pero también por la violencia relacionada con la trashumancia y con las actividades depredadoras de ciertos grupos armados.

En este contexto, la labor de la Representante Especial pone de relieve todo el valor añadido que aporta el enfoque regional para entender mejor las dinámicas que caracterizan a África Central, así como para fortalecer el enfoque preventivo que aplican las Naciones Unidas en la región. Por consiguiente, Francia brinda todo su apoyo al Representante Especial, tanto en sus misiones de buenos oficios y de diplomacia preventiva como en sus misiones de apoyo a las iniciativas regionales, en particular a las iniciativas de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC). Esperamos que el próximo examen estratégico ayude a afianzar la labor de la UNOCA.

Deseo hacer hincapié en tres situaciones que hoy parecen merecer una mención especial, a saber, las relacionadas con la República Centroafricana, el Camerún y Boko Haram.

En primer lugar, en lo que respecta a la República Centroafricana, la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana el 6 de febrero en Bangui abrió un espacio para poner fin a la crisis y lograr una paz duradera en la República Centroafricana. Por lo tanto, es necesario que las partes centroafricanas implementen con rapidez y de buena fe este acuerdo. Las recientes acciones violentas del grupo Retorno, Reclamación y Rehabilitación en la región de Paoua, que ha causado la muerte de más de 50 civiles, es particularmente inaceptable. Se trata de una grave violación de los compromisos contraídos por este grupo armado, que es signatario del acuerdo de paz.

En este contexto, la prioridad para la aplicación del acuerdo de paz debe ser poner fin a las acciones violentas de esos grupos, desarmarlos y desmovilizarlos, y restablecer gradualmente la autoridad del Estado en todo el país. El Gobierno también debe iniciar el proceso de aprobación de una ley de descentralización y avanzar hacia la creación de una comisión de la verdad, la justicia, la reconciliación y la reparación. La descentralización y la justicia de transición son, en efecto, garantías de que la administración local será más cercana a la población y actuará con mayor eficacia, además de ser una respuesta a los reclamos de justicia de la población de la República Centroafricana.

Por último, para que el acuerdo de paz se implemente con éxito, es esencial que la comunidad internacional participe de manera plena y coordinada en los ámbitos político y financiero. En ese sentido, la Unión Africana, la CEEAC y los países de la región, como garantes del acuerdo, tienen un papel especial que desempeñar. Por lo tanto, alentamos a la Unión Africana y a la CEEAC a que, de consuno con las Naciones Unidas, prosigan con sus esfuerzos, a la vez que exhortamos a los países de la región a que intensifiquen su cooperación.

En lo que respecta a la situación en el Camerún, coincidimos plenamente con el análisis del Representante Especial. Como ya hemos dicho, a Francia le preocupa mucho el deterioro de la situación en las regiones

camerunesas de Noroeste y Sudoeste. Las pérdidas humanas son considerables, la situación humanitaria es cada vez más difícil y los ataques contra el personal humanitario y médico, así como contra la infraestructura sanitaria y las escuelas, van en aumento. No obstante, la protección de los civiles, incluido el personal humanitario y médico, el respeto del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, y la garantía del acceso humanitario en todo el país son deberes no negociables que todos están obligados a cumplir.

En este contexto, Francia sigue esforzándose para alentar a las autoridades camerunesas a entablar un diálogo político inclusivo, poner en práctica medidas de distensión y profundizar la descentralización. Francia también exhorta a todos los agentes a que pongan fin a la violencia, garanticen el restablecimiento del estado de derecho y respeten la integridad territorial del Camerún, que no puede ser cuestionada. En ese sentido, consideramos que, como acaba de recomendar el Representante Especial, sería útil que la Unión Africana y los países de la región trabajaran con ese mismo propósito. Por otra parte, consideramos que la visita reciente del Primer Ministro a las regiones de Noroeste y Sudoeste, sus declaraciones sobre el inicio de un diálogo y los anuncios sobre contactos iniciales con las partes interesadas son señales positivas. Esas iniciativas deben ponerse en marcha lo antes posible.

Por último, en lo que respecta a Boko Haram, a pesar de la respuesta de los países de la cuenca del lago Chad, seguimos preocupados por las actividades de Boko Haram en esa región. Solo el restablecimiento de la seguridad permitirá la recuperación de los servicios básicos, la reanudación de la actividad económica y la adopción de medidas de desarrollo a más largo plazo. Por consiguiente, Francia seguirá apoyando a la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en su lucha contra el terrorismo. La reintegración de los excombatientes, la reconciliación y las actividades para proteger a las mujeres y los jóvenes también son esenciales para la estabilización sostenible de la región.

Las oficinas regionales de las Naciones Unidas, como la UNOCA, son esenciales para fortalecer la eficacia de las actividades de las Naciones Unidas en materia de prevención de conflictos. Por lo tanto, Francia seguirá apoyando esta línea de acción que es necesaria para que las Naciones Unidas cumplan su misión, en un espíritu de sólida asociación con las organizaciones regionales y subregionales africanas.

Sr. Adom (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Permítaseme, Sr. Presidente, comenzar mi declaración, deseándole el mayor de los éxitos en la Presidencia del Consejo de Seguridad, que su país ejercerá durante el mes de junio de 2019. También felicito al Embajador Djani y a todo su equipo por la calidad de la Presidencia indonesia, que supo dirigir con transparencia y equidad las labores del Consejo durante el mes de mayo.

Permítaseme también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para África Central y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Louncény Fall, por su esclarecedora exposición informativa sobre la situación sociopolítica y de seguridad en el África Central y la cuenca del Lago Chad, así como por las actividades de la UNOCA.

Côte d'Ivoire observa con satisfacción la celebración de elecciones en varios países de África Central en climas generalmente pacíficos. Sin embargo, estos éxitos relativos no pueden ocultar los numerosos desafíos políticos y de seguridad que afectan a la situación humanitaria en la región. La codicia que despiertan los recursos naturales, junto con la pobreza, la inseguridad y los desafíos de la reconstrucción, son factores que exacerban las situaciones de seguridad y humanitarias en esta región de enormes posibilidades.

Por ello, mi país acoge con beneplácito la firma, el 6 de febrero, del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, al tiempo que observa con preocupación la renuencia de los grupos armados a traducir en acciones concretas los compromisos que han contraído libremente. En este sentido, mi país condena las acciones violentas de los grupos armados que en las últimas semanas resultaron en la masacre de más de 50 civiles en el noroeste del país. También queremos denunciar con profunda indignación los continuos ataques contra escuelas, hospitales y trabajadores humanitarios.

Ante estos hechos tan graves, mi delegación considera que la protección de los civiles tiene una prioridad absoluta. Mi delegación hace un llamado a que se implemente plenamente el Acuerdo de Paz, incluidas las disposiciones relativas al establecimiento de unidades especiales de seguridad conjuntas; la ejecución del programa nacional de desarme, desmovilización, reintegración y repatriación; y el despliegue de la autoridad del Estado en todo el territorio nacional. A este respecto, Côte d'Ivoire acoge con beneplácito los esfuerzos realizados por el Presidente Faustin Touadera y le expresa su pleno apoyo tras el inicio de las actividades del comité de supervisión del acuerdo de Jartum el 15 de mayo.

También es importante destacar y saludar la función de apoyo que ha desempeñado la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, y la intensificación de la cooperación entre los Estados de la subregión, en particular mediante la creación de comisiones conjuntas de cooperación, como marco para la elaboración de soluciones concertadas a los problemas políticos, de seguridad y humanitarios que les son comunes. Mi delegación acoge con beneplácito la reactivación de la comisión conjunta formada por la República Centroafricana y el Camerún, creada el 6 de mayo, y espera que permita a ambos países examinar y encontrar respuestas sostenibles a los desafíos comunes.

En relación con la República Democrática del Congo, Côte d'Ivoire se suma al resto de la comunidad internacional para apreciar debidamente el entorno sociopolítico estable que prevalece desde las elecciones presidenciales, legislativas y locales y el nombramiento de un Primer Ministro. Nuestro país sigue estando convencido de la capacidad del Gobierno y el pueblo congoleses para hacer frente a los retos sociopolíticos, de seguridad y humanitarios que se les presentan.

Por consiguiente, mi país quisiera exhortar a todos los agentes políticos congoleses a que trabajen de consuno para mantener y hacer perdurar la calma que observamos en la actualidad y que tiene el potencial de fomentar la reconciliación nacional, que es la garantía de una paz sostenible. En ese mismo sentido, mi país alienta al Gobierno congolés a que siga, en consonancia con la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y los asociados multilaterales, sus esfuerzos encaminados a resolver la cuestión espinosa de la epidemia del Ébola.

Con respecto al Camerún, queremos sumarnos al Representante Especial del Secretario General para congratularnos por los hitos recientes que ha logrado el Gobierno de ese país hermano, con la perspectiva de una solución duradera e inclusiva a la crisis que padece y con la voluntad de mantener su integridad territorial y unidad nacional.

Con respecto a la situación en Burundi, mi delegación exhorta a todas las partes afectadas por la crisis a privilegiar el diálogo para lograr soluciones consensuadas al conjunto de problemas políticos y sociales. Seguimos convencidos de que la comunidad internacional, en particular la Unión Africana y la Comunidad de África Oriental, puede desempeñar un papel constructivo en la situación actual. Por ello, la exhortamos a seguir desplegando esfuerzos para encontrar soluciones urgentes a los problemas humanitarios y a la celebración de elecciones pacíficas en 2020.

Côte d'Ivoire quisiera igualmente recordar las preocupaciones expresadas reiteradamente por el Consejo de Seguridad sobre la situación humanitaria y de seguridad en la cuenca del lago Chad, donde los grupos armados terroristas como Boko Haram y las redes delictivas transfronterizas causan estragos. A juicio de mi país, el enfoque de seguridad que preconizan los Estados de la región, a través de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional, sigue siendo apropiado. En consecuencia, debe apoyarse y fortalecerse con esfuerzos en materia de desarrollo económico y social y de lucha contra los efectos del cambio climático.

También tomamos nota de que, a pesar de la reducción de su capacidad operacional, los actos del Ejército de Resistencia del Señor, en particular los secuestros, saqueos y matanzas, siguen constituyendo una amenaza para la seguridad de la población civil, en particular en la República Democrática del Congo y la República Centroafricana. En ese sentido, acogemos con beneplácito la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de mantener la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor.

Mi país está convencido de que, a pesar de los numerosos desafíos que persisten en África Central, la UNOCA sigue siendo un instrumento valioso de diplomacia preventiva y de coordinación entre los diversos organismos de las Naciones Unidas, cuya contribución a la paz y la estabilidad regionales está más que demostrada. Esa es la razón del apoyo constante de Côte d'Ivoire al compromiso sin falla y sumamente admirable demostrado por el Representante Especial del Secretario General. Lo alentamos a mantener el rumbo en su cooperación con los Estados de África Central, a fin de crear un entorno político, de seguridad y humanitario subregional que lleve a la paz y el desarrollo.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera, en primer lugar, desearles todo lo mejor a usted y a su equipo en el ejercicio de la Presidencia del Consejo de Seguridad y asegurarles que pueden contar, naturalmente, con nuestro pleno apoyo. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General François Louncény Fall por su exposición informativa, así como por su labor sustantiva, reflejada en el informe del Secretario General (S/2019/430).

En efecto, la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y sus informes semestrales tienen un valor innegable en razón de su hincapié regional y temático. Por supuesto, al Consejo se lo informa periódicamente de la situación en la región o en algunos de los países que la integran, pero nuestros debates semestrales, como el de hoy, nos permiten comprender mejor las principales novedades y tendencias que afectan a la región en su conjunto, ya sea en materia de derechos humanos, la situación humanitaria, el problema creciente de la gestión de la trashumancia o la plaga de la explotación ilícita de los recursos naturales.

En el informe también se demuestra hasta qué punto la índole transfronteriza de algunos desafíos y amenazas a la seguridad hace que el análisis regional no solo sea conveniente, sino también necesario. Problemas que inicialmente se consideraban locales o nacionales suelen requerir, en realidad, soluciones regionales o subregionales, ya sea para prevenir y solucionar el problema de los grupos armados, como el Ejército de Resistencia del Señor o Boko Haram, que siguen causando estragos en algunos países de la región, o para consolidar y preservar los primeros logros positivos, como el reciente Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana.

Otra cuestión que merece nuestra atención es la situación en el Camerún. Compartimos con el Secretario General la preocupación por la situación humanitaria, de seguridad y de derechos humanos, cuyas repercusiones negativas en la región están demostradas. También compartimos las soluciones propuestas en el informe. El diálogo debe prevalecer, hay que garantizar el acceso humanitario y todas las partes en el conflicto deben cumplir el derecho internacional humanitario. Dada la índole holística de la crisis, todos debemos aportar una respuesta tanto en el plano subregional, en el plano regional y en el plano de las Naciones Unidas, como en el plano de los Estados Miembros y los agentes humanitarios, religiosos o pertenecientes a la sociedad civil.

La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central es una herramienta clave en materia de prevención de los conflictos y de alerta temprana. Es esta función la que orienta los buenos oficios del Representante Especial. En ese sentido, la Oficina apoya los procesos electorales inclusivos, transparentes y dignos de crédito como factores que son esenciales para la estabilidad regional.

En unas semanas, el Consejo hablará de un examen estratégico de la UNOCA. El reto consistirá en optimizar la función de la Oficina en materia de prevención, como acabo de mencionar, y, al mismo tiempo, reducir al mínimo el solapamiento con las demás actividades de las Naciones Unidas en la región. Consideramos que ese examen estratégico es una oportunidad única para que las Naciones Unidas y el Consejo profundicen nuestros medios de acción en materia de alerta temprana y mecanismos de respuesta.

Sr. Yao Shaojun (China) (*habla en chino*): Quisiera comenzar felicitando a Kuwait por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. China apoyará plenamente su labor, Sr. Presidente. También deseo dar las gracias a Indonesia por su extraordinaria labor al frente del Consejo durante el mes de mayo.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Fall, por su presentación.

Se ha avanzado últimamente en los procesos políticos de los países de África Central. El Gobierno de la República Centroafricana ha firmado el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación con grupos armados, y muchos países han celebrado con éxito elecciones parlamentarias o presidenciales. Se han formado nuevos Gobiernos y parlamentos. El proceso de integración regional ha seguido avanzando y la Comunidad Económica y Monetaria del África Central ha adoptado una política común en materia de emigración, inmigración y seguridad fronteriza. Los países de África Central y las organizaciones regionales han demostrado mayor disposición y capacidad para mantener la paz y la estabilidad y promover el desarrollo común. China acoge con satisfacción esos avances.

Al mismo tiempo, factores como los conflictos, la pobreza y las enfermedades siguen limitando la estabilidad y el desarrollo de los países de África Central. El Ejército de Resistencia del Señor y la piratería en el golfo de Guinea siguen amenazando a los países de la región. La comunidad internacional debería prestar mayor atención a la situación en la región e intensificar su apoyo a los países que la integran.

En primer lugar, deberíamos alentar a los países de África Central a que sigan dirimiendo sus diferencias mediante el diálogo político. El Consejo y la comunidad internacional deberían desempeñar un papel constructivo en la solución política de las cuestiones pertinentes en la región y, sobre la base del respeto de la soberanía y el liderazgo de los países afectados, llevar a cabo la

mediación y los buenos oficios para promover el diálogo pacífico. Por otra parte, la comunidad internacional debería seguir de cerca los efectos de la situación en otras partes de África en la región de África Central y adoptar un enfoque integrado para una respuesta conjunta.

En segundo lugar, deberíamos ayudar a los países a aumentar el fomento de la capacidad. La comunidad internacional debería tener en cuenta y respetar las opiniones de los países afectados, trabajar a fin de aumentar la capacidad de los países de la región para que resuelvan sus problemas de manera independiente y prestarles apoyo según sus necesidades en los ámbitos de la reducción de la pobreza, el desarrollo sostenible, la mejora de la situación humanitaria y la lucha contra el contrabando transfronterizo de armas y el tráfico ilícito de estupefacientes.

En tercer lugar, deberíamos seguir apoyando a los países de la región para que mantengan la seguridad y la estabilidad. China encomia los esfuerzos de los países de la región por combatir al Ejército de Resistencia del Señor y a otros grupos armados y organizaciones terroristas y apoya a la Unión Africana en su constante aplicación de las iniciativas de cooperación regional pertinentes. Esperamos que la comunidad internacional fortalezca la cooperación con los países de la región y la Unión Africana en ese sentido.

China apoya a los países de África Central para que fortalezcan su capacidad en la lucha contra la piratería en el golfo de Guinea. El Representante Especial Fall y la UNOCA han colaborado de manera estrecha con organizaciones regionales y subregionales, han realizado actividades de diplomacia preventiva y buenos oficios y han promovido el diálogo político en los países de África Central para que diriman sus diferencias de manera pacífica. China reconoce esos esfuerzos. Apoyamos el papel más importante que desempeñan las Naciones Unidas para lograr una paz duradera en África Central y esperamos que la UNOCA siga cumpliendo con su mandato, autorizado por el Consejo, tenga plenamente en cuenta y respete las opiniones de los países afectados y fortalezca la coordinación y la coherencia entre las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y los países pertinentes a fin de crear la sinergia necesaria para mantener la estabilidad en la región.

Por último, quisiera recalcar que las cuestiones relativas a la situación en las regiones camerunesas de Noroeste y Sudoeste no figuran en el orden del día del Consejo. La situación allí no presenta una amenaza para la paz y la seguridad regionales o internacionales. La comunidad internacional debería respetar la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Camerún, reconocer y apoyar los recientes esfuerzos del Gobierno del Camerún por entablar un diálogo y mejorar la situación humanitaria, entre otras cosas.

Sra. Morrison González (República Dominicana): Agradecemos al Sr. François Louncény Fall por la presentación de tan detallado informe.

Encomiamos los avances en la celebración de las elecciones legislativas en el Chad, el traspaso de poder pacífico en la República Democrática del Congo y la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Esperamos, que las transiciones políticas pendientes se realicen de forma pacífica. Además, felicitamos a todos los interlocutores que hicieron posible el acercamiento entre las partes en estos conflictos y esperamos que estos procesos pacíficos tengan un efecto multiplicador de paz en la búsqueda de resoluciones a los distintos conflictos en la región. En ese orden, exhortamos a todos los actores a honrar los compromisos asumidos para la firme implementación de los acuerdos, con el fin de traer paz a sus países y a la región.

No obstante, la situación política en África Central sigue caracterizada por la inestabilidad y las tensiones causadas por los procesos electorales, así como por los problemas de seguridad y de derechos humanos. Lamentamos que la situación de seguridad en algunas partes de la región siga siendo precaria debido a la actividad de grupos armados, los conflictos étnicos y la violencia intercomunal entre los ganaderos y los agricultores. Boko Haram continúa trayendo inestabilidad, dolor y muerte entre los civiles y militares en el Chad y el Camerún.

La República Dominicana condena la violación de los derechos humanos, secuestros y ataques realizados contra los civiles perpetrados por el Ejército de Resistencia del Señor y celebramos la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de mantener la iniciativa de cooperación regional para la eliminación del Ejército de Resistencia del Señor. No podemos soñar con la estabilidad y el desarrollo de la región de África Central si no despojamos a los grupos armados de sus medios de subsistencia. Un plan multidimensional de estabilidad debe estar complementado a su vez por planes nacionales y regionales a corto y largo plazos. Estas iniciativas deben estar acompañadas por la comunidad internacional enfocadas en un proceso abierto de diálogo y de una estrategia regional de cooperación fortalecida en el marco del Fondo para la Consolidación de

la Paz y de los recursos cruciales para los programas de desarme, desmovilización y reintegración. Estas actividades han de tener como fin que los combatientes dispuestos a abandonar las armas puedan encontrar un medio de subsistencia y una oportunidad de reintegrarse a la sociedad, y al mismo tiempo, proteger a los civiles y la búsqueda de un desarrollo sostenible en la región.

Se requiere ampliar la presencia del Estado y brindar la ayuda necesaria para un mejor entrenamiento y equipamiento de las fuerzas de seguridad. En ese sentido, vemos con buenos ojos la firma del memorando de entendimiento entre el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África y la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) con la secretaría de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) a fin de apoyar de manera conjunta la aplicación de la Convención de África Central para el Control de las Armas Pequeñas y las Armas Ligeras, sus Municiones y Todas las Piezas y Componentes que Puedan Servir para su Fabricación, al igual que la disposición de los Estados de cooperar en torno a los esfuerzos por regular la trashumancia a nivel subregional, en particular mediante la elaboración de un marco normativo sobre el pastoreo a través de la CEEAC.

Los efectos del cambio climático, traducidos en sequías e inundaciones cada vez más frecuentes y a mayor escala, son un desafío para África Central que continúa siendo motivo de gran preocupación. Esto unido a la inseguridad alimentaria causada en gran parte por las condiciones climáticas adversas y por la pérdida de cosechas y ganado provoca altos niveles de hambre y malnutrición sometiendo así a millones de personas a penurias extremas. De ahí que creemos que la UNOCA podría desempeñar un papel primordial en la construcción de una resiliencia climática regional orientada a la mitigación de los efectos adversos del cambio climático. Estos efectos del cambio climático, unidos a las consecuencias humanitarias de tantos años de conflictos y de la prevalencia de grupos armados con un terrible impacto en la población civil, han socavado el desarrollo institucional, social y económico de África Central. Con un número alarmante de personas que solo con asistencia humanitaria es posible su subsistencia, debemos reiterar la necesidad de garantizar un acceso seguro, a tiempo y sin obstáculos de la tan necesaria asistencia a la población más vulnerable, incluidos los millones de desplazados internos y en particular las mujeres.

En lo que se refiere al Camerún y a las organizaciones regionales, se deberían intensificar sus diligencias de mediación y de diálogo entre las partes, incluida la sociedad civil, a los fines de cimentar la confianza y la voluntad política necesarias para construir una paz sostenible. La participación activa de organizaciones como la Unión Africana es una herramienta vital para la solución pacífica e inclusiva de este conflicto. Su liderazgo sería esencial para generar la confianza y la disposición de las partes para entablar un diálogo conducente a la paz.

Para concluir, encomiamos la labor que realiza el Sr. François Fall en sus esfuerzos para promover una solución pacífica de las crisis en la región mediante el diálogo político, así como a la UNOCA y la Comunidad Económica de los Estados del África Central por la aprobación de un plan de acción conjunto para 2019. Exhortamos a todos los países de África Central a ampliar el espacio democrático y a dar pasos concretos para mejorar los procesos de diálogo con los distintos actores políticos y de la sociedad civil, con miras a hacer frente a los problemas comunes y permitir un mayor provecho de su riqueza humana, social y de recursos naturales, brindando mayores oportunidades de desarrollo socioeconómico a cada país de la región.

Sr. Matjila (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Les deseo Eid Mubarak a usted y a todo el equipo de Kuwait. Queremos asegurarle nuestro apoyo durante su mandato al frente del Consejo de Seguridad, tras la impresionante labor que desempeñó Indonesia durante su Presidencia en el mes de mayo.

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Louncény Fall, y a su equipo por el informe sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional (S/2019/430).

Sudáfrica reconoce el importante papel que desempeña la UNOCA en la promoción de la paz y la seguridad en África Central. Por ello, encomiamos la labor del Sr. Fall en el cumplimiento del mandato de la Oficina Regional, en particular en lo que respecta a la promoción de la estabilidad en la región y en la prevención o mitigación de las crisis relacionadas con las elecciones.

Sudáfrica se congratula de la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana y la formación de un Gobierno inclusivo en dicho país. Manifestamos también nuestra opinión de que todas las partes deben aprovechar esta oportunidad para aplicar el acuerdo de paz a fin de sacar a la República Centroafricana de este ciclo de conflicto permanente. A este respecto, es de vital importancia que

las partes interesadas de la República Centroafricana antepongan los intereses del pueblo y el país por encima de cualquier otra consideración y trabajen de consuno para lograr la estabilidad, la paz, la reconciliación y el desarrollo del país.

Estamos convencidos de que las elecciones son uno de los indicios más positivos de la consolidación de la democracia en el continente africano. Por ello, Sudáfrica felicita a la República Democrática del Congo por celebrar sus elecciones nacionales en un ambiente de relativa calma, tras las cuales se hizo un traspaso pacífico del poder en ese país. Ayudaremos al pueblo y al Gobierno congoleses mientras emprenden su nuevo proyecto democrático.

No obstante, expresamos nuestra preocupación por el intento de golpe de Estado que se produjo en Gabón en el mes de enero. Nuestro continente debe esforzarse por acabar con los cambios de gobierno inconstitucionales, para lo cual es necesario aumentar el apoyo a la reforma del sector de la seguridad y la creación de instituciones después de los conflictos. Por consiguiente, instamos a la UNOCA a que siga ayudando a los países de la región a preparar y celebrar elecciones creando las condiciones más favorables para que los comicios se celebren de forma pacífica, inclusiva y digna de crédito. En relación con ello, deseamos una pronta recuperación al Presidente Bongo Ondimba.

Sudáfrica se siente alentada por la mejora de las condiciones de seguridad en el departamento de Pool y en la República del Congo en general, así como por el alivio de las tensiones sociales en el Chad. Aunque seguimos preocupados por el deterioro de la situación humanitaria en el Camerún, nos sentimos alentados por las gestiones realizadas por las autoridades del país para estabilizar la situación. Exhortamos a todas las partes a abstenerse de adoptar cualquier medida que pueda conducir a empeorarla aún más. Nos sentimos especialmente alentados por el positivo anuncio que hizo el Primer Ministro el 9 de mayo durante su visita a la región afectada. Estas medidas alentadoras deben consolidarse.

Condenamos los ataques indiscriminados que han llevado a cabo terroristas y grupos armados en la región contra civiles y personal de seguridad nacional. Nos preocupa igualmente el aumento de la piratería y el robo a mano armada de buques en el golfo de Guinea. Celebramos los progresos realizados en la lucha contra la caza furtiva y el tráfico ilícito de fauna y flora silvestres y de recursos naturales, como lo demuestran las interceptaciones y detenciones realizadas por las autoridades del Camerún y el Gabón en relación con el comercio ilegal de madera de kevazingo, escamas de pangolín y colmillos de elefante.

Sudáfrica observa con preocupación la gran cantidad de personas que necesitan asistencia humanitaria en la región. Damos las gracias a los asociados humanitarios y los instamos a seguir brindando asistencia humanitaria fundamental a todas las personas necesitadas. Instamos a los Gobiernos a facilitar el acceso para prestar asistencia humanitaria. Alentamos la solución pacífica de las controversias y el diálogo inclusivo en los casos en que se requiera en la región, por ejemplo, para hacer frente al número cada vez mayor de conflictos relacionados con el pastoreo y la trashumancia en la subregión, entre otras cuestiones.

Sudáfrica señala el carácter transversal de los problemas de la región. En este sentido, encomiamos las iniciativas para aumentar la coherencia y la coordinación de la intervención de las Naciones Unidas en la región, como lo demuestra la estrecha coordinación entre la Unión Africana, la UNOCA, la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEEAC) y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, entre otros. Ello contribuirá, entre otras cosas, a dar respuestas más firmes para ayudar a la Comisión de la Cuenca del Lago Chad en relación con la lucha contra Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor (ERS), la seguridad marítima y los conflictos entre agricultores y pastores.

Sudáfrica sigue preocupada por la amenaza que plantea el ERS en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. Por consiguiente, reafirmamos la decisión que adoptó el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana el 20 de septiembre de 2018 de mantener la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor dirigida por la Unión Africana, en espera de la elaboración de una estrategia para eliminar progresivamente la Iniciativa sin dejar ningún vacío de seguridad que pueda aprovechar el ERS para renovar e intensificar sus actividades de desestabilización en las zonas afectadas.

Para concluir, cabe recordar que el Consejo de Seguridad, en su reunión celebrada el 10 de agosto de 2018 (véase S/PV.8328), pidió al Secretario General que llevase a cabo un examen del mandato de la UNOCA (S/PRST/2018/17). Sudáfrica espera con interés recibir los resultados dimanantes del examen estratégico del Secretario General sobre el alcance del mandato y las actividades de la UNOCA antes del 1 de agosto, con miras a reforzar el papel de esta oficina política en la

región. Seguiremos apoyando al Representante Especial Fall y su labor conjunta con el Sr. Chambas.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitarlo por el hecho de que Kuwait haya asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. Asimismo, quisiera desearle Eid Mubarak. También nos gustaría dar las gracias a Indonesia por su Presidencia durante el mes de mayo.

Quisiera comenzar donde lo ha dejado Sudáfrica, a saber, elogiando la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Fall. Lo consideramos un gran catalizador, en particular para la cooperación regional. Muchos de mis colegas —en particular, los representantes de Francia y Côte d'Ivoire— han puesto de relieve la importancia de la cooperación regional, ya que los problemas que enfrentamos solo pueden resolverse mediante ese tipo de cooperación.

También considero que el Representante Especial Fall es un catalizador para reunir a los distintos agentes de las Naciones Unidas de manera coherente. Por lo tanto, acojo con agrado lo que dijo acerca de la cooperación con el Sr. Chambas. También considero que es un catalizador para la transformación de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en una organización más eficaz y quiero encomiar lo que ha venido realizando en ese sentido. Existen planes para hacer que la CEEAC sea más eficaz. Realmente esperamos que eso se convierta en realidad, porque es necesario que la CEEAC sea una organización regional que pueda estudiar el conflicto entre pastores y agricultores que se ha descrito y que se ha visto exacerbado por el cambio climático, que tiene efectos considerables en la región. Solo puedo suscribir lo que nuestra colega de la República Dominicana acaba de decir sobre la cuestión.

Consideramos que el Representante Especial es un catalizador para todos los esfuerzos en pro del desarme y la reforma del sector de la seguridad en la región y para que el Fondo para la Consolidación de la Paz tenga un papel más activo allí. El Fondo para la Consolidación de la Paz está preparado para ello. Destacamos el papel del Representante Especial a la hora de promover la participación de las mujeres en los diferentes procesos, como ha mencionado nuestra colega de Polonia. Si se me permite hacer una sugerencia, en el próximo informe del Secretario General podría dedicarse una sección al papel que desempeñan las mujeres en las distintas organizaciones con las cuales trabaja la UNOCA y a los distintos procesos a los que da seguimiento. Quisiera también reiterar lo que dijo mi colega de Sudáfrica con respecto a la cooperación entre la UNOCA y la Unión Africana y el papel que desempeña la Unión Africana. Quisiera añadir —creo que mi colega sudafricano no la mencionó— la cooperación con la Unión Europea, que considero muy importante.

Con respecto a la situación en la República Centroafricana, no puedo sino hacerme eco de lo que dijo anteriormente mi colega francesa, a saber, que todos esperamos que siga vigente el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana. Sin embargo, estamos muy preocupados por los ataques contra civiles, que condenamos.

La situación humanitaria es grave en los países de la región: en la República Centroafricana, la región del lago Chad, el Camerún, la República Democrática del Congo y Burundi. Alemania ha prometido aportar 100 millones de dólares de dólares este año. Es importante que el personal humanitario tenga acceso a esos lugares, y quizá el Representante Especial pueda contribuir a ese fin.

Por último, permítaseme referirme brevemente a la situación en el Camerún. Nuestro colega del Reino Unido mencionó la sesión con arreglo a la fórmula Arria que celebramos hace un par de semanas, en la que se examinaron las cuestiones más importantes. Creo que fue una reunión muy importante, en la que se destacaron los conflictos y en la que hubo una muy buena representación de la sociedad civil. Es preciso hallar una solución pacífica y entablar un diálogo. La situación humanitaria, los efectos del cambio climático y las actividades terroristas tienen consecuencias. Se ha informado de violaciones de los derechos humanos. Es necesario que se entable un diálogo político. Valoramos el hecho de que el Primer Ministro haya expresado su disposición a entablar un diálogo con las comunidades de habla inglesa. Acojo con agrado ese ofrecimiento, pero es sumamente importante que esas palabras se traduzcan en acciones y hechos.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): En primer lugar, quisiera felicitar a Kuwait y a usted, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Puede contar con el apoyo de nuestra delegación. Igualmente, quisiera agradecer a Indonesia, al Embajador Djani y a todo el equipo por el excelente trabajo durante el mes pasado. Agradecemos la convocatoria de esta reunión y la presentación del Sr. François Louncény Fall.

Destacamos, en primer lugar, el amplio despliegue de buenos oficios y la acción de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA)

para aproximar y concertar a diversos actores en apoyo de los distintos procesos de paz en curso, así como su apoyo en el manejo de situaciones en un complejo y frágil contexto poselectoral en varios países de la región. En esos esfuerzos, saludamos la determinación de la Oficina por generar una adecuada coordinación con las organizaciones regionales, como la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Comisión del Golfo de Guinea y la Comunidad Económica de los Estados de África Central. Consideramos que la presencia y el acompañamiento a esas organizaciones en todos esos procesos se torna imprescindible en el contexto actual.

Felicitamos los progresos conseguidos en la subregión, como la implementación del acuerdo de cese del fuego en el Congo, la consolidación del proceso democrático en Santo Tomé y Príncipe, el anuncio del Presidente de la República Democrática del Congo, Sr. Tshisekedi, de la liberación de todos los presos políticos y el acuerdo político entre el Gobierno de la República Centroafricana y los grupos armados. Ello no obsta, sin embargo, a la necesidad de seguir impulsando iniciativas en todos los países de la región dirigidas a promover el pleno respeto de los derechos humanos como requisito indispensable para la consolidación de la paz, sobre la base de la adopción de medidas de fomento de la confianza y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.

Nos preocupa particularmente el conflicto latente en las regiones Noroeste y Sudoeste del Camerún, donde la escalada de violencia afecta además a los servicios de salud y educación, contribuye a la tensión política en el país y obstaculiza la prestación de ayuda humanitaria. Resulta imprescindible, en este contexto, el acceso irrestricto de estas organizaciones humanitarias, así como el fomento de la cooperación y la presencia de las organizaciones regionales y las instancias internacionales de protección de los derechos humanos con miras a garantizar su protección y el combate de la impunidad.

Esta presencia se aplica asimismo como la mejor salida para superar la crisis política, social y de seguridad existente en Burundi, que solo podrá ser alcanzada a partir de un diálogo inclusivo interburundés.

Por otro lado, reconocemos la labor de la UNOCA por contribuir a emprender una lucha frontal contra los flagelos que generan inestabilidad, inseguridad y violencia en la subregión, como el tráfico ilícito de recursos naturales y vida silvestre y la actividad de grupos armados ilegales, especialmente en la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y el Camerún.

De igual forma, son particularmente destacables el fortalecimiento de las sinergias entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel en diversas áreas complementarias, como el combate de Boko Haram, la situación de los corredores de trashumancia, usados como espacios de ilegalidad y delincuencia, y la piratería marítima, por mencionar algunas.

Al respecto, condenamos enérgicamente los ataques ejecutados por ese grupo terrorista en la región del lago Chad y en varios países de la subregión, así como los realizados por el llamado Ejército de Resistencia del Señor, cuya fuente de financiamiento se encuentra vinculada al tráfico de recursos naturales como el oro y los diamantes. Ello nos recuerda el nexo que existe entre el terrorismo y el crimen transnacional como un ámbito de necesaria coordinación y cooperación internacionales.

Concluyo subrayando la necesidad de que la comunidad internacional incremente su apoyo en la región de África Central para permitir atender las causas profundas de los conflictos y las crisis humanitarias, sobre la base mínima de un acceso libre y seguro de los organismos humanitarios y de derechos humanos.

Sr. Sipaco Ribala (Guinea Ecuatorial): En primer lugar, quisiera felicitar al representante de Indonesia por su exitosa Presidencia del Consejo de Seguridad en el mes de mayo y desear a Kuwait una excelente Presidencia durante el mes de junio. Cuenta con todo el apoyo de la República de Guinea Ecuatorial.

Permítame agradecer al Representante Especial y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Louncény Fall, y a su equipo por informarnos de manera exhaustiva e ilustrativa sobre las actividades de la UNOCA, en cumplimiento del mandato por el que se crea la Oficina, y su importancia crucial para fortalecer el papel de las Naciones Unidas en la promoción de la paz y la seguridad en África Central, así como la utilización de los buenos oficios, la diplomacia preventiva y la mediación para la prevención de conflictos, la consolidación de la paz y la solución pacífica de controversias.

La República de Guinea Ecuatorial, país miembro de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), expresa sus sinceras felicitaciones y su reconocimiento a la ardua y dinámica labor que lleva a cabo el Sr. Fall como Representante Especial y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central. Sus constantes viajes a los países de la subregión le permiten estar siempre al día en cuanto a las situaciones sociopolíticas que vive cada país. En ese

contexto, animamos al Sr. Fall y a su equipo a seguir con su misión política, a saber, fortalecer la capacidad de las organizaciones regionales y subregionales para la prevención de conflictos en la región de África Central, y alentar a las partes en cualquier disputa, cuya continuación podría poner en peligro el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, en primer lugar, con el fin de buscar una solución pacífica.

Por ello, nuestro Gobierno seguirá apoyando a la UNOCA para que siga trabajando arduamente para crear sinergias a fin de promover la cooperación bilateral entre los países vecinos, reforzar la cooperación con las organizaciones regionales y subregionales en materia de paz, seguridad y prevención de conflictos, en particular con la Unión Africana, la CEEAC, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central y la Comisión del Golfo de Guinea.

En el mismo sentido del informe del Enviado Especial, saludamos los acontecimientos positivos que se han registrado recientemente en la región, tales como la celebración de elecciones pacíficas y la transferencia del poder en la República Democrática del Congo, y saludamos los esfuerzos llevados a cabo sobre la aplicación del Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación en la República Democrática del Congo y la Región. A su vez, quería aprovechar esta oportunidad para agradecer al Gobierno de la República Democrática del Congo por acoger la 48ª reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, que tuvo lugar del 27 al 31 de mayo 2019 en Kinshasa.

Encomiamos además el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana, firmado entre el Gobierno de este país y 14 grupos armados facilitados por la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación, dirigida por la Unión Africana, el retorno a la normalidad en Burundi, donde el país ha aprobado una nueva Constitución y ha adoptado medidas con miras a celebrar elecciones para 2020 y su importante aportación de efectivos a las misiones de paz, todo lo cual patentiza el espíritu de reconciliación y tolerancia de que está haciendo gala Burundi.

El Gobierno de Guinea Ecuatorial, emitió un comunicado de fecha 8 de enero, en el que condena y rechaza enérgicamente el intento de golpe de Estado y los actos de violencia perpetrados en Libreville el 7 de enero de este año.

Por otra parte, somos conscientes de que la situación humanitaria en el Camerún se ve agravada por la afluencia de refugiados como consecuencia de la situación en algunos países vecinos y la subregión, incluida la persistente actividad criminal de actores no estatales. En ese sentido, aplaudimos las diversas medidas que las autoridades del Camerún han adoptado para hacer frente a dicha situación humanitaria y de seguridad, entre otras, el plan humanitario de emergencia para asistir tanto a los desplazados internos como a los refugiados en el país, así como el Comité Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración, que se ocupa de la integración de los exmiembros de los grupos armados en el país.

Quisiera aprovechar esta oportunidad, una vez más, para recordar la aprobación de la resolución 2457 (2019), en la que se testimonia el compromiso y respaldo de la comunidad internacional manifestada a través de este órgano en favor de los esfuerzos de África para alcanzar una paz y una estabilidad sostenibles. Lograr el objetivo de silenciar las armas en África para 2020 contribuirá de manera significativa a salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra para garantizar una África integra, pacífica, segura y próspera.

Siguiendo esta misma visión, a medida que nos acercamos a 2020, cuando celebraremos el vigésimo aniversario de la resolución 1325 (2000), el vigésimo quinto aniversario de la Plataforma de Acción de Beijing, el décimo aniversario del establecimiento de ONU-Mujeres y de la resolución 2457 (2019), destinada a silenciar las armas en África para 2020, quisiera hacer un llamamiento a los Estados Miembros para aprovechar 2020 como un momento crucial también en la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad.

Para concluir, valoramos las medidas implementadas por los Gobiernos de la región para hacer frente a la situación humanitaria. No obstante, las cifras de desplazados internos, refugiados y solicitantes de asilo en la región son preocupantes. Las personas desplazadas tienen que lograr medios de subsistencia sostenibles, y el retorno es la solución adecuada para ellos, teniendo debidamente en cuenta su dignidad y sus derechos. Por otra parte, su situación se ve agravada por las actividades desestabilizadoras de los grupos armados y los continuos ataques contra las comunidades, que permanecen expuestas a la inclemencia del cambio climático, a la desnutrición, y al Ébola, lo cual exige la prestación de la debida asistencia técnica, sanitaria y financiera.

Sr. Hunter (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera sumarme a mis colegas para felicitar a Kuwait al asumir la Presidencia del Consejo. Doy las gracias al Representante Especial Fall por su exposición informativa de hoy y por sus esfuerzos,

que siguen desempeñando un papel central para fortalecer las condiciones políticas, de seguridad y económicas de los países de África Central. En el Camerún en particular, reviste especial importancia la labor que realiza para promover una solución pacífica de la crisis en las regiones de Noroeste y Sudoeste.

Para los Estados Unidos sigue siendo motivo de grave preocupación el deterioro de la situación humanitaria y de los derechos humanos en el Camerún. De acuerdo con las estimaciones de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en abril, 4,3 millones de personas en el Camerún, aproximadamente el 17 % de la población, necesitan asistencia humanitaria. Hemos recibido noticias perturbadoras acerca de grupos armados y autoridades camerunesas que obstruyen la prestación de ayuda humanitaria al establecer puestos de control en las carreteras, suspender los suministros, exigir sobornos y detener al personal. Las trabas burocráticas y las restricciones a la circulación exacerban aún más la situación. Todo esto tiene que cesar. Pedimos a todas las partes que permitan el acceso humanitario irrestricto para brindar asistencia vital a todos los necesitados, y respeten el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

Celebramos que el Gobierno del Camerún haya elaborado un plan de asistencia humanitaria de emergencia y creado un centro de coordinación para responder a la crisis en curso en las regiones de Noroeste y Sudoeste. Sin embargo, debemos recalcar que para que estos esfuerzos tengan éxito deben adherirse a los principios de la asistencia humanitaria de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia.

La comunidad internacional, con el apoyo del Gobierno del Camerún, debe seguir aplicando una respuesta humanitaria coordinada y robusta. Desde el inicio del ejercicio fiscal 2018, el Gobierno de los Estados Unidos ha contribuido con más de 87 millones de dólares para brindar asistencia humanitaria a las comunidades receptoras, los desplazados internos y los refugiados en el Camerún. Esa ayuda es fundamental, pero solo es eficaz cuando contamos con el acceso a la población vulnerable.

Los abusos y las violaciones de los derechos humanos en las regiones afectadas también son motivo de preocupación. Las constantes denuncias de ataques contra los civiles, incluidas las ejecuciones extrajudiciales, son sumamente inquietantes. Instamos a todas las partes a que se abstengan de cometer esos abusos y al Gobierno del Camerún a que haga rendir cuentas a los responsables mediante juicios transparentes e imparciales. Damos las gracias a las Naciones Unidas y a los representantes de la sociedad civil por sus valientes informes sobre la situación de los derechos humanos, y hacemos un llamamiento a todas las partes para que pongan fin a las acciones que puedan obstaculizar la presentación de informes sobre los derechos humanos en ambas regiones. Es lamentable la reciente decisión del Gobierno del Camerún de denegar la entrada a un investigador de una organización no gubernamental internacional.

De igual modo, nos preocupa el aumento de las restricciones al pluralismo político. A finales de enero, el Gobierno detuvo a Maurice Kamto, líder del Movimiento por el Renacimiento del Camerún, y a cientos de sus seguidores, a raíz de unas manifestaciones pacíficas, y el 1 de junio detuvo a más de 100 miembros del partido cuando trataban de organizar una marcha pacífica. Muchos de ellos permanecen en prisión preventiva con cargos dudosos. Hacemos un llamamiento al Gobierno para que transfiera los procedimientos judiciales de los detenidos políticos a tribunales civiles y respete las garantías de un juicio imparcial, de conformidad con las obligaciones del Camerún en virtud del derecho internacional.

Acogemos con beneplácito la visita del Primer Ministro a las regiones de Noroeste y Sudoeste para hablar con las partes afectadas sobre la crisis actual, lo que consideramos un paso muy positivo. Celebramos la instrucción del Presidente Biya de acelerar la descentralización conforme a lo dispuesto en la Constitución de 1996. La comunidad internacional prestará apoyo al Gobierno del Camerún en sus esfuerzos para entablar un diálogo inclusivo con los separatistas, y alentamos al Gobierno a que examine esas opciones. Del mismo modo, instamos firmemente a quienes apoyan la causa separatista, en particular a los que viven en la diáspora, a que se sumen a las conversaciones sin condiciones previas. Instamos a la Unión Africana y a la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) a que desempeñen un papel aún más importante en la promoción de la paz y la seguridad en el Camerún a través del diálogo. Nuestros colegas nos recuerdan con frecuencia la función de liderazgo de la Unión Africana en la prevención de conflictos en el continente africano, e instamos a los dirigentes de la Unión Africana a que desempeñen un papel constructivo en la búsqueda de una solución al actual estancamiento político que está causando esa crisis humanitaria. Una manera de hacerlo es sumándose a la CEEAC y a las Naciones Unidas en las visitas conjuntas para lograr la participación de todos los agentes cameruneses en apoyo al diálogo.

Por último, esperamos con interés el examen estratégico del mandato de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) que ha de realizarse este año. Prevemos que habrá nuevas conversaciones con el Representante Especial Fall y su personal a fin de asegurar que el mandato de la UNOCA se centre en los problemas más acuciantes de la región de África Central, al tiempo que se realiza una coordinación estratégica con otras oficinas de las Naciones Unidas que también operan en esa región.

Sr. Soemirat (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de mi delegación, quisiera comenzar felicitándolos a usted y a su equipo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Asimismo, quiero asegurarle nuestro pleno apoyo y nuestra disposición a trabajar con usted durante toda su Presidencia. Quisiéramos también dar las gracias a todos los miembros del Consejo por el apoyo prestado a nuestra delegación durante la Presidencia de Indonesia el mes pasado. Les deseamos a usted y a todos los Miembros de las Naciones Unidas Eid Mubarak, unas felices fiestas.

Damos las gracias al Representante Especial Fall por su exposición informativa y por la labor de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en apoyo de los países de la región.

Hemos observado en su exposición informativa y en el último informe del Secretario General (S/2019/430) que la situación en África Central sigue siendo inestable y es muy tensa debido a problemas políticos y de seguridad. Sin embargo, no podemos pasar por alto los avances positivos que han tenido lugar en la región desde principios de año. Las elecciones generales pacíficas y el traspaso de poder en la República Democrática del Congo y la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana son solo algunos de los aspectos más destacados. No cabe duda de que la región es actualmente objeto de atención internacional. Una y otra vez se ha dicho que se están preparando y realizando esfuerzos multilaterales y bilaterales para prestar apoyo a la región. Debemos aprovechar colectivamente este impulso para prestar asistencia a los países de la región en sus esfuerzos encaminados a hacer frente a sus diversos desafíos y lograr un futuro mejor para su región. Quisiera centrar mis comentarios en una serie de aspectos.

En primer lugar, las causas fundamentales de los conflictos se deben abordar de manera integral. Compartimos la opinión del Secretario General de que los procesos electorales inclusivos, genuinos y dignos de crédito siguen siendo un elemento clave para la región. Los Gobiernos de la región deben recuperar la confianza de sus pueblos, sobre todo después de años de conflicto y desconfianza política. No solo eso, sino que también deben ganarse la confianza mutua. Una buena vecindad crea una buena comunidad. La comunidad internacional debe trabajar de consuno para proporcionar la capacidad que ha de fomentar esa confianza. En resumen, la confianza es importante y la alianza es clave. La paz y la estabilidad siguen siendo frágiles. La región es presa de las amenazas de los grupos armados, la explotación y el tráfico ilícitos de los recursos naturales y las enfermedades infecciosas. La violencia cometida por el Ejército de Resistencia del Señor y Boko Haram ha afectado de manera significativa la estabilidad de la región. Eso también debe cesar.

En segundo lugar, se necesitan con urgencia alianzas entre las organizaciones regionales y subregionales, en colaboración con las Naciones Unidas. Indonesia cree en el principio de que los vecinos son los que más saben. Dado que, por lógica, son las primeras en responder, las organizaciones regionales y subregionales desempeñan un papel muy importante para que la región pueda resolver esta crisis. Reconocemos los importantes esfuerzos realizados en la región por la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la Comisión del Golfo de Guinea y otras organizaciones regionales y subregionales, y las alentamos a que continúen colaborando con las Naciones Unidas.

Indonesia también observa la importancia significativa que tiene la región para las Naciones Unidas, como lo demuestra el número de enviados especiales y representantes de las Naciones Unidas dedicados especialmente a la región y sus países. Acogemos con satisfacción las iniciativas tendientes a aumentar la coherencia y la coordinación entre ellos, incluidas la coordinación y la cooperación entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel, como mencionó el Representante Especial. Eso está en consonancia con el espíritu actual de la reforma de las Naciones Unidas, incluido poner fin a la compartimentación que existe entre los departamentos del sistema de las Naciones Unidas. Asimismo, los instamos a que incluyan a las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que se encuentran sobre el terreno en sus esfuerzos de coordinación, así como a los expertos de las Naciones Unidas con mandato del Consejo de Seguridad.

Para concluir, queda claro que persisten los desafíos en la región y, como miembros del Consejo de Seguridad,

estamos obligados a seguir prestando apoyo a los países de la región de conformidad con nuestro mandato.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera dar las gracias a nuestros colegas indonesios por su activa y provechosa labor durante el mes de mayo y felicitarlo por haber asumido la Presidencia y desearle el mayor de los éxitos y, esperemos, un mes de junio más o menos tranquilo desde el punto de vista político.

Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. François Louncény Fall, por la evaluación de la situación en la subregión de África Central. Rusia respalda las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) como instrumento importante para la aplicación de la diplomacia preventiva. Compartimos la opinión de que los desafíos a los que se enfrentan los países de la subregión son complejos. En este contexto, es especialmente importante garantizar que las propias regiones asuman el papel protagonista en la prevención de la crisis y la solución de los conflictos. Por nuestra parte, estamos dispuestos a apoyar sus esfuerzos.

Consideramos que la región de África Central es clave en la lucha contra la propagación del terrorismo en todo el continente. La penetración de elementos radicales y terroristas en África Central se ha visto acompañada del tráfico ilícito de armas y estupefacientes y de ingresos procedentes de la explotación de minerales. Valoramos todos los esfuerzos regionales para desarrollar enfoques coherentes en la lucha contra cualquier manifestación del terrorismo, un buen ejemplo de las fuerzas armadas multilaterales regionales. Será fundamental garantizar una financiación adecuada para que los Estados de la cuenca del lago Chad puedan continuar las operaciones conjuntas para perseguir y eliminar a los militantes en las zonas transfronterizas.

Observamos que, con el apoyo de la comunidad internacional, se han logrado ciertos progresos en la lucha contra Boko Haram. Sin embargo, Boko Haram sigue manteniendo sus capacidades de combate y puede llevar a cabo incursiones de gran magnitud. Sus combatientes siguen activos en el Chad, incluidas las zonas fronterizas con el Níger, Nigeria y el Camerún, donde los extremistas han estado atacando a los civiles, al personal de las Naciones Unidas y de organizaciones no gubernamentales, así como a los puestos de control del ejército del Chad.

Nos preocupa seriamente el número considerable de terroristas extranjeros que se incorporan a las filas de Boko Haram, particularmente combatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Según se estima, en 2018 se incorporaron a las filas de Boko Haram aproximadamente 2.000 nuevos reclutas. Estamos dispuestos a continuar nuestra enérgica labor en varios ámbitos a fin de superar la amenaza terrorista en el continente africano. Prestamos especial atención a las medidas para determinar cuáles son las fuentes de financiación de los terroristas locales y sus contactos con otros grupos radicales internacionales.

Rusia sigue de cerca la situación en la República Centroafricana. Apoyamos los esfuerzos del Presidente Touadera en pro de un diálogo político inclusivo, la puesta en marcha de la reforma del sector de la seguridad cuanto antes y el fomento de la capacidad de las fuerzas armadas. El Acuerdo Político para la Paz y Reconciliación en la República Centroafricana, que se firmó el 6 de febrero, representa un punto de partida importante para un futuro arreglo de la situación en el país. Por nuestra parte, seguiremos apoyando firmemente el proceso de reconciliación nacional, al tiempo que coordinaremos los esfuerzos con todas las partes interesadas a fin de encontrar el camino hacia la normalización de la situación, sin propósitos ocultos.

La piratería en el golfo de Guinea es otro de factor que genera inestabilidad en la región de África Central. Lamentablemente, continúan los robos a mano armada contra buques internacionales y también se ha tomado como rehenes a soldados rusos, entre otros. Nuestro país ha adquirido una experiencia positiva al participar en los esfuerzos internacionales en pro de la lucha contra la piratería en el noroeste del océano Índico como parte del Grupo de Contacto sobre la Piratería frente a las Costas de Somalia. Esperamos que esa experiencia sea útil para resolver cuestiones similares en el golfo de Guinea, especialmente en el marco de la posible ampliación del mandato geográfico del Grupo de Contacto a fin de que se incluya en él al golfo de Guinea.

Nos preocupan las actividades en curso del Ejército de Resistencia del Señor. Si bien en los últimos, gracias a la exitosa labor de las fuerzas armadas de la región, el grupo quedó debilitado, todavía sigue robando y saqueando en varias zonas de la República Centroafricana y de la República Democrática del Congo. Los Estados de África Central deben seguir luchando contra ese grupo. Esperamos que el concepto para poner fin a esa amenaza, desarrollado bajo los auspicios de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, dé resultado.

Estamos siguiendo el desarrollo de los acontecimientos en el Camerún. El problema de las provincias anglófonas no es nuevo. El hecho de que se dividieran

las antiguas colonias sin tener en cuenta las diferencias religiosas, lingüísticas y étnicas ha dado lugar a focos de tensión en varias zonas de África, incluido el Camerún. Instamos a todas las partes camerunesas a que actúen con la máxima moderación. Las cuestiones internas en el Camerún solo se podrán solucionar en la mesa de negociaciones, a través de un diálogo nacional sustantivo, en el marco del respeto de los derechos humanos y del estado de derecho.

Para concluir, deseo señalar que los desafíos y las amenazas que afronta actualmente la región de África Central están estrechamente vinculados, al igual que lo están los propios Estados. La desestabilización de la situación en un país podría sacudir a toda la subregión y socavar la seguridad de los países vecinos. Por consiguiente, reviste suma importancia no cruzar la línea entre la prevención y la intromisión en los asuntos internos.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Kuwait.

Para comenzar, quisiera felicitar a los musulmanes de todo el mundo con motivo de la celebración de la festividad de Eid Al-Fitr Al-Mubarak. Oramos para que todos los pueblos del mundo lo puedan seguir celebrando con seguridad. También quisiera dar las gracias a todos los que han felicitado a Kuwait por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, deseo felicitar al representante de Indonesia y a su equipo por el éxito y la excelencia con la que su país presidió el Consejo en mayo. Al igual que todos los demás oradores que me precedieron hoy, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. François Louncény Fall, por su valiosa exposición informativa y encomiar los esfuerzos y las actividades realizados por el personal de la UNOCA en el cumplimiento de su mandato.

Me centraré en tres aspectos básicos de la cuestión que es objeto de examen. En primer lugar, en lo que respecta a la situación política y de seguridad, en el reciente informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la UNOCA (S/2019/430) se ofrecen datos concretos sobre los acontecimientos políticos, económicos, sociales y de seguridad más recientes que tuvieron lugar en la región y sobre sus efectos para la paz y la seguridad en África Central, así como también en los países de la región que se enfrentan a una serie de desafíos.

En el plano político, la República Democrática del Congo fue testigo de la primera transición pacífica del poder el 24 de enero. Tras los enormes esfuerzos desplegados por numerosas partes, la República Centroafricana fue testigo en febrero en la capital, Bangui, de la firma del Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación entre el Gobierno y 14 grupos armados, bajo los auspicios de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación y con el apoyo de la Unión Africana y de las Naciones Unidas. Esperamos con interés que se produzcan otros acontecimientos políticos en la región, incluidas las elecciones locales en Angola y las elecciones presidenciales en Burundi en 2020. Esperamos que esas elecciones se celebren sin demora y que en ellas se incluya a todos los partidos políticos, con la participación de observadores internacionales y sin incidentes de violencia. Hacemos hincapié en que la celebración de elecciones inclusivas, libres y creíbles, así como la aplicación de un proceso político en todos los países de África Central, son pasos importante para el mantenimiento de la paz y la seguridad, lo que contribuirá al logro de la estabilidad de toda la región. Ello incluye también la celebración de un diálogo entre los Gobiernos y todos los partidos políticos, incluidos los partidos de la oposición.

Quisiéramos señalar la importancia de la cooperación entre los Gobiernos de la región y las organizaciones regionales e internacionales, como las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Comunidad Económica y Monetaria de África Central, la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, la Comisión del Golfo de Guinea y otras organizaciones activas pertinentes. El objetivo es lograr el progreso deseado en los planos político, económico y de seguridad, que es un reto importante que afrontan los países de África Central.

En cuanto a la situación de seguridad, expresamos nuestra profunda preocupación por la violencia y los conflictos armados en la región, que lamentablemente se saldan con la pérdida de vidas de numerosos civiles inocentes. Hacemos hincapié en la necesidad de alcanzar soluciones radicales a esos conflictos y de hacer que los responsables rindan cuentas. También condenamos con la máxima rotundidad los actos criminales, los atentados suicidas con explosivos y los repetidos ataques armados, así como los robos y secuestros perpetrados por Boko Haram y el Ejército de Resistencia del Señor en la región. Esos actos obstaculizan todo progreso en los ámbitos político, de seguridad y de desarrollo. La lucha contra esos ataques y actos destructivos es una responsabilidad que nos compete a todos, mediante la cooperación entre las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad y las organizaciones regionales y subregionales, así como todos los países de la región.

Compartimos las preocupaciones del Secretario General ante el deterioro de la situación de la seguridad y de los derechos humanos en las regiones Noroeste y Sudoeste del Camerún. Instamos al Gobierno del Camerún a que siga cooperando con las organizaciones regionales e internacionales y a que redoble sus esfuerzos para aliviar el sufrimiento humanitario, evitar los actos de violencia y los conflictos armados y detener la corriente de refugiados, de conformidad con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. Reiteramos que respetamos la soberanía, la independencia y la integridad territorial del Camerún y la no injerencia en sus asuntos internos. Instamos a todas las partes en el Camerún a que cooperen y resuelvan sus diferencias a través del diálogo y a que garanticen el acceso humanitario sin obstáculos a todas las personas necesitadas.

En segundo lugar, en lo que respecta a la situación humanitaria, deploramos el aumento del número de personas que necesitan asistencia humanitaria urgente y de refugiados y desplazados internos forzosos, que se ha producido como resultado de la violencia y la propagación de epidemias, como el cólera, el Ébola y otras enfermedades. Hacemos de nuevo un llamamiento a la cooperación entre los países de la región y las organizaciones regionales con miras a hacer frente a las diversas amenazas y lograr progresos en el plano humanitario, a fin de aliviar el sufrimiento humanitario de los pueblos de la región.

En tercer lugar, en lo que respecta a la cooperación con la UNOCA y con otras organizaciones, África Central afronta una serie de problemas, incluidos los conflictos relacionados con la trashumancia, el cambio climático, los conflictos armados y la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras, así como los problemas económicos y sociales, para cuya solución se requiere una cooperación seria entre los Gobiernos de los países de África Central y todas las organizaciones regionales e internacionales pertinentes, a fin de hacer realidad las aspiraciones de los pueblos de la región de lograr la seguridad, la estabilidad y el bienestar, especialmente habida cuenta de que la región es rica en recursos naturales.

Para concluir, quisiera dar las gracias una vez más al Sr. Fall y al personal de la UNOCA por sus denodados esfuerzos.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el debate sobre el tema.

Se levanta la sesión a las 16.50 horas.